UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA HABANA
FACULTAD CIENCIAS MÉDICAS “GRAL. CALIXTO GARCÍA”

DIAGNÓSTICO DEL USO INDEBIDO DE DROGAS. PREMISA PARA SU PREVENCIÓN

AUTORES:

M Sc. Bárbara Celia Llorca Hernández (Autor principal)

Lic. en Ciencias Farmacéuticas

Profesora Auxiliar y J' Dpto. de la Carrera de Tecnología de la Salud. Facultad de Ciencias Médicas “General Calixto García”.

Máster en Educación

Dra. Mirtha García Leyva

Profesora Titular de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”

Dra. en Ciencias de la Educación

RESUMEN:

El presente trabajo se encaminó a realizar un diagnóstico del uso indebido de drogas como premisa fundamental para su prevención; este estudio sustenta sus bases en el auto triple diagnóstico participativo, como forma de investigación para la obtención de este diagnóstico sobre el conocimiento que poseían los estudiantes sobre el uso indebido de drogas y formas de prevenirlas.

El algoritmo del trabajo realizado se apoya en la práctica, se teoriza sobre ella y se integra a ella el conocimiento más enriquecido aportado por los propios participantes, de manera que el sujeto de transformación logre obtener niveles de concientización y movilización que salvaguarde la labor preventiva.

La metodología empleada fue la investigación-acción-participativa, donde los sujetos participan activa y dinámicamente a través de talleres; respaldando con esto, la toma de conciencia de los participantes/ protagonistas, acerca de la existencia del consumo

indebido de drogas, con las perspectivas de realizar acciones educativas que permitan minimizar y eliminar esta problemática.

La instrumentación del diagnóstico permitió el aporte de criterios y valoraciones sobre el problema, lográndose con ello una mayor aproximación a este contexto, donde se evidenció el insuficiente conocimiento que poseen los mismos sobre la temática para enfrentar los problemas que acarrea el uso indebido de drogas.

Palabras claves: diagnóstico, drogas, prevención

SUMMARY:

The present work headed to carry out a diagnosis of the undue use of drugs as fundamental premise for its prevention; this study sustains its bases in the car triple exchange diagnosis, like investigation form for the obtaining of this diagnosis on the knowledge that the students possessed on the undue use of drugs and forms of preventing them.

The algorithm of the carried out work leans on in the practice, it is speculated on her and he/she is integrated to her the enriched knowledge contributed by the own participants, so that the subject of transformation is able to obtain levels of responsibility and of mobilization that safeguards the preventive work.

The used methodology was the investigation-action-participation, where the fellows participate active and dynamically through shops; supporting with this, the taking of the participants' conscience / main characters, about the existence of the undue consumption of drugs, with the perspectives of carrying out educational actions that allow to minimize and to eliminate this problem.

The instrumentation of the diagnosis allowed the contribution of approaches and valuations on the problem, being achieved with it a bigger approach to this context, where the insufficient knowledge was evidenced that possess the same envelope the thematic one to face the problems that it carries the undue use of drugs.

Key words: diagnosis, drugs, prevention

INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XX, el fenómeno **drogadicción**, alcanza un auge tal a nivel mundial, que ya en los albores del siglo XXI se clasifica como uno de los graves problemas de la humanidad, como las guerras y las hambrunas, se ha convertido en una gran preocupación por los efectos que ocasiona en el ser humano.

“Todo lo anterior nos lleva a preguntarnos: ¿Qué hacer? ¿Cómo hacer? ¿Cuándo hacer? Y todas ellas nos llevan a respuestas muy variadas, pero se puede resumir con un término **prevención**” (Betancourt, A. 2001;102).

El estado cubano en la década del 90 ante el recrudecimiento del bloqueo y la caída del campo socialista y el incremento de la crisis económica se ve ante la necesidad de tomar una serie de medidas para contrarrestar esa situación, existente e insertar a Cuba en la economía mundial, en la que prevalecen las relaciones económicas de mercado, estos u otros factores externos e internos permitieron la aparición de drogas ilícitas en el país.

La investigación realizada parte de reconocer que es necesario proveer a los tecnólogos de la salud de un programa educativo que les posibilite su preparación, concientización y movilización en función de la prevención del uso indebido de drogas. Esto podía ser a través de la proyección de acciones educativas para este fin, por lo que nos trazamos los siguientes objetivos:

1. Diagnosticar el conocimiento que poseen los estudiantes de Tecnología de la Salud acerca del uso indebido de drogas y las formas de prevenirlas.

DESARROLLO:

En las últimas décadas del siglo XX se sucedieron cambios circunstanciales tanto en lo económico como en el sociopolítico a nivel mundial que hicieron de éste un mundo cada vez más globalizado y en el que los retos son cada vez más crecientes en el campo científico-técnico, lo que demanda una modificación de las instituciones educacionales y por ende se hace necesario la dirección del cambio educativo, para desde nuestra realidad presente, raíces e idiosincrasia proyectarnos hacia el futuro.” (Paez Suárez, V. 2001; 128)

La creación de nuevas universidades a partir del 2003, ha permitido la incorporación masiva de jóvenes a estudiar. En ellas el proceso pedagógico se proyecta con una nueva visión, se establece un nuevo modelo que permite la formación de profesionales en el trabajo y para el trabajo, lo que significa que hay una estructuración novedosa de desarrollar el proceso pedagógico desde la práctica, donde el papel principal lo tiene el estudiante.

Ante estas transformaciones se hizo muy necesario realizar cambios en el diagnóstico escolar, que este no se circunscribiera a los métodos tradicionales, los cuales estaban centrados en la aplicación de encuestas, entrevistas, test, etc., sino realizar un diagnóstico más activo y dinámico, en el que se permita dar criterios, puntos de vistas, en las que se expresen sugerencias, perspectivas, y que a su vez permite el enriquecimiento personal de los participantes; de esta manera se pone de manifiesto uno de “los postulados de la teoría histórico-cultural iniciada por L.S. Vigotsky, que incluye conceptos como organización, explicación de la dinámica interna y perspectiva de desarrollo, interacción de lo personal con el contexto a partir del proceso enseñanza-aprendizaje que reclama una participación más activa de los que intervienen en el mismo”. (Mesa, P. 2005;45)

Ante estos conceptos podemos decir que el diagnóstico toma un carácter más colaborativo ya que ejerce su influencia sobre sí mismo y sobre los demás, lo que permite un despliegue de iniciativas y creatividad, junto a una producción del saber, de modo que cada uno da de sí y recibe de todos. Aquí el grupo tiene un papel fundamental pues como plantean tanto Freire, P, como Vigotsky, L.S. y Bruner, es un *espacio privilegiado* en la que cobra una gran importancia su potencialidad generadora de interacciones tanto con sus coetáneos, como con el medio social en que se desarrollan.

Este enfoque sugiere realizar la investigación de modo que se propicie el diálogo, la reflexión y la participación activa de los sujetos que participan, ya que cuando las personas son entes activos de un proceso de investigación y donde la acción y la participación son la vía que permite adquirir la información es posible llevar a cabo una investigación bajo la concepción de la investigación-acción-participativa (IAP).

La investigación-acción-participativa (IAP) lleva intrínseca la obtención de un *nuevo conocimiento*, lo que concuerda con lo planteado por Piaget, Vigotsky, Bruner y Ausubel, de que el *aprendizaje es un proceso activo de construcción social del conocimiento*, a pesar de la gran diferencia existente entre ellos.

Existen puntos de contacto en las definiciones dadas por Lewin, K. (1944), Hally (1981), Arango (1995) y Kemmis (1998), sobre la investigación-acción-participativa (IAP), todos coinciden “en que es una actividad integradora, que combina la investigación social, el trabajo educacional y la acción” lo que implica que este sea un proceso dinámico, educativo y donde haya una combinación de los conocimientos con la práctica, lo que hace que tenga un carácter democrático.

El tipo de diagnóstico que se utilizar en este tipo de investigación es el *auto triple diagnóstico participativo*, el cual se emplea para que los sujetos participen en el proceso de investigación, y no lo hagan de manera pasiva solo suministrando información como es en la forma tradicional, pues de esa manera “en el mejor de los casos, la medición solo nos proporciona información y no juicio” como planteo Thomdike, R.L. (1975; 24)

En este proceso de auto triple diagnóstico se conjuga la acción con la reflexión, porque se parte de una experiencia, de un conocimiento, en la que los sujetos opinan, aportan sus criterios, reflexionan, lo que hace que se transformen mediante la acción. Son los tres pilares para la instrumentación de este tipo de diagnóstico participativo, que busca la transformación de la realidad, pero como plantea Mesa Villavicencio, P. “para eso depende de la intencionalidad con que se aplique y la eficacia de su empleo” (2005; 61).

Ahora, un principio imprescindible para este diagnóstico estriba en su carácter ético, y de respeto a la multiplicidad de opiniones y valoraciones dadas por los participantes. (Mesa, P. 2005; 63)

El auto triple diagnóstico es participativo porque al interactuar el grupo, de manera diáfana, desinhibida, analiza y ve la realidad de una manera diferente, y se logra un compromiso con las opiniones y valoraciones aportadas por sus coetáneos, lo que permite que los sujetos interioricen sobre la problemática y se movilicen para el cambio, de este modo se preparan para la transformación de la realidad, ocurre todo un *proceso de concientización* tal y como lo plantea Paulo Freire.

La metodología que se proyecta para este tipo de investigación está concebida en tres etapas, en la que está implícito el carácter colaborativo y democrático de la investigación:

- **Fase I:** Diagnóstico, para obtener información acerca del conocimiento que poseen del fenómeno, con el fin de contribuir al mejoramiento del trabajo preventivo que se lleva a cabo en nuestras instituciones.

Para la realización del diagnóstico (Fase I) se procede a la caracterización de los estudiantes con respecto a: consumo de drogas, así como la frecuencia en que las consumen y conocer la cantidad de información recibida sobre esta temática.

Primeramente se realiza una encuesta en la que se recogen estos aspectos y después se estructuran los talleres como un método de producción colectiva de experiencias, conocimientos, vivencias, sobre el tema central la prevención del uso indebido de drogas, siempre con la guía del facilitador, el cual crea un ambiente de reflexión sobre la situación actual y la que se pretende obtener.

La utilización de este método evidentemente tiene un gran valor, ya que facilita, promueve, crea, orienta, desarrolla actitudes reflexivas, autocríticas, objetivas, permite a través de este “proceso de aprendizaje aprender a aprender, a hacer y a ser” (Mesa, P. 2005; 68), pues actúa como un ente activo dentro de la investigación y no solo como un receptor pasivo, aporta creadoramente a su propio aprendizaje.

Resultados del desarrollo de las encuestas.

Al analizar la metodología propuesta es necesario considerar algunos de los resultados de su aplicación, y debe comenzarse por el análisis de los efectos obtenidos en el auto triple diagnóstico y la caracterización del grupo partiendo de la contribución del grupo para reconocer sus potencialidades y logros del trabajo preventivo a desarrollar.

Resultó interesante observar que el 76,3% de los estudiantes respondieron todas las preguntas del cuestionario, dos de ellas fueron anuladas y cinco no tenían las respuestas completas, lo que demuestra que en general el grupo posee cierto conocimiento sobre drogas, aunque el 83,3% refiere que la información recibida es poca, el resto (16,7%) la considera entre mucha y suficiente.

Otro aspecto a destacar es que el 90% de los estudiantes consideran que la escuela les debe brindar la mayor cantidad de información sobre drogas, porque así están mejor

preparados para prevenir el consumo de las mismas, el 30% de ellos refieren que necesitan más información para poder ayudar a familiares y amigos que son consumidores de bebidas alcohólicas.

Con relación a la elaboración de un programa educativo que contribuya a la prevención del uso indebido de drogas en los estudiantes el 100% de los profesores respondió afirmativamente, considera esto como una vía para eliminar hábitos tóxicos que ocasionan daños a la salud (fumar), y de ese modo no utilizar el autoritarismo, las prohibiciones que traen como consecuencias momentos desagradables para ambos y el 73,3% sugiere que este sea impartido como un curso extracurricular pero muy necesario. También el 93.3% sugieren que deben recibir algún tipo de preparación a través de talleres y los cursos impartidos por especialistas con un 66,7% siendo estos los más representativos respectivamente, haciéndose alusión además a la realización de metodológicas referente al tema.

Las sugerencias para prevenir el uso indebido de drogas fueron múltiples, siendo las más significativas.

- Aumentar la propaganda tanto la gráfica como audiovisual, exponiendo los efectos dañinos que estas provocan.....**53,3%**
- Incrementar las acciones educativas de la Cátedra de Calidad de Vida con referencia a esta problemática..... **40%**
- Instrumentar cursos para los estudiantes sobre prevención del uso indebido de drogas. **46.7%**
- Realización de talleres de concientización de estos problemas tanto para estudiantes como para profesores.....**60%**

➤ **Fase II:** Instrumentación de talleres de reflexión en los que los sujetos reconocen su propia realidad, se reflexiona sobre ella y emita sus propios criterios acerca del problema, lo que permite que sean protagonistas de la investigación e inicien un proceso de concientización que les posibilite prepararse para la transformación de la realidad.

Resulta importante proponer para llevar a cabo esta metodología la selección del facilitador, que es la persona o grupo de ellas que colabora en la instrumentación de los talleres, la realización de las encuestas y del proceso en general; es quien procura

motivar al grupo para que de él emanen planteamientos desinhibidos, acertados, que compulse a reflexionar sobre sus debilidades y limitaciones, contribuye a que el nivel de respuestas de los mismos sea elevado, debe lograr que no se dispersen de la temática a tratar, es quien controla todo el proceso sin perder la esencia de los objetivos propuestos.

La instrumentación de los talleres de reflexión (Fase II) se realiza con una orientación hacia la necesidad de maniobrar sobre una realidad multicausal y muy compleja como es el uso indebido de drogas, por lo que debe suscitar y desplegar la capacidad de reflexión del grupo.

Al diseñar los talleres de reflexión se debe cumplir con los siguientes requerimientos: tener en cuenta a las personas a las que va dirigido, plantear acciones que puedan realizarse, con los medios materiales y personales que estén o puedan estar disponibles, que sea flexible ya que tiene que posibilitar las modificaciones que el proceso de aplicación aconseje, como los reajustes que hayan de realizarse para su desarrollo.

Resultados de la instrumentación de los talleres.

Las actividades que se realizaron tenían el propósito de que los participantes mediante la reflexión y el análisis construyeran sus ideas, criterios y conceptos de una nueva realidad, para ello se utilizó en el taller I la técnica de la Lluvia de Ideas con el objetivo de: Diagnosticar el conocimiento que poseen sobre drogodependencia, cantidad, frecuencia y efectos deseados del consumo de drogas. El grupo conformó las definiciones de droga, tolerancia y dependencia que permitió tener un referente común acerca de ese problema.

El taller II se realiza para determinar *las causas y consecuencias* de la drogodependencia y se utilizó la técnica *El árbol de problemas*, que resulta ser una técnica muy eficaz para este tipo de análisis donde se reconoce las mismas y que pueden ser resumidas de la siguiente manera:

- Los cambios ocurridos en el país en los años 90 aún repercuten en la década del 2000
- **Pobre comunicación entre jóvenes y adultos**

- **Conflictos generacionales en las familias en las que se consume una o varias drogas (legales).**
- Alta disponibilidad en el mercado de tabaco y alcohol a pesar de sus precios, entre otros.
- Efectos dañinos que producen y son las más conocidas por su divulgación, ejemplo: cáncer de pulmón y labios, cirrosis hepática, HTA, disfunción sexual, gastritis, úlceras, enloquecer.

En el taller III se procedió a realizar la Técnica de la Pelota para analizar cómo los sujetos *han abordado este problema, qué han hecho para darle solución y qué se puede hacer para solucionarlo*, se realiza por grupos (3) y cada una de ellas trata un tema, donde el sujeto escribe en una tirilla lo que piensa del aspecto que les correspondió al grupo y entre ellos conforman una pelota que se intercambian entre los restantes grupos para propiciar el debate.

El debate efectuado fue valioso, consciente, de manera muy crítica analizaron la realidad en que viven, al respecto el grupo se señaló el propósito de minimizar y de eliminar la problemática de la drogodependencia y el uso indebido de drogas en su radio de acción, ya que ellos no habían hecho nada *conscientemente* para tratar de minimizar y de eliminarla, ya que mantienen una conducta permisiva ante estos hechos. Ante los planteamiento realizado se propone realizar un IV taller para proponer *acciones preventiva* para lograr sus propósito, para ello se empleó la técnica de Lluvias de Ideas, las que aportaron múltiples acciones educativas para prevenir este flagelo; lo que permitió llegar a un orden de prioridades, en que la necesidad de impartir cursos de capacitación para ampliar sus conocimientos acerca del uso indebido de drogas, era la más apremiante.

- **Fase III:** Evaluación, los propios sujetos darán su valoración al facilitador que realiza la actividad.

Resultados de la evaluación

Para la evaluación de los mismos se utilizó la técnica de la *Reflexión del Día* en la que se analizó por parte del grupo las actividades realizadas por cada uno de ellos, lo que aportó una mejor proyección del trabajo a realizar y hubo coincidencia en manifestar que las actividades elaboradas de conjunto fueron un éxito, por la forma en que se

condujeron, en las que todos tenían posibilidades de dialogar y compartir con el otro sus criterios e ideas, lo que propició el crecimiento personal de cada uno de los participantes, se logró una mayor coherencia del grupo y lo más importante es que se evidenció una toma de conciencia sobre esta problemática como es el uso indebido de drogas y la drogodependencia.

CONCLUSIONES:

La instrumentación del diagnóstico resultó más accesible la utilización de los talleres de auto triple diagnóstico participativo, esto permitió el aporte de criterios y valoraciones sobre el problema, lográndose con ello una mayor aproximación a este contexto, venciendo sus prejuicios y tabúes, donde se evidenció el insuficiente conocimiento que poseen los mismos sobre la temática para enfrentar los problemas que acarrea el uso indebido de drogas, además, se exterioriza una toma de conciencia en la que se reconoce la necesidad de trabajar para su eliminación.

BIBLIOGRAFÍA:

Betancourt, Pulsan, A. (2001). Drogas Y... (Soporte electrónico)

Carvajal Rodríguez, C. A. (2007). Estrategia metodológica para desarrollar la promoción de la salud en las escuelas cubanas. *Artículo publicado en la Rev. Cubana Salud Pública.* http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol33_02_07 (Infomed) Ciudad de la Habana.

Colectivo de Autores. (1991). *Curso de Estupefacientes.* Centro de Educación a Distancia Universidad Adventista del Plata. Gendarmería Nacional. Impreso en el Escuadrón Logístico. Argentina.

Costa, A. M. (2008). Adictos a las drogas. *Artículo publicado en el Periódico Granma.* Ciudad de la Habana. 11 de Marzo.

Cuba. MINED. (2002). *Trabajo preventivo relacionado con el uso indebido de drogas.* Folleto dirigido al personal docente (soporte electrónico)

García, Leyva, M. (2001). *Estrategia participativa desde la comunidad educativa dirigidas a la eliminar manifestaciones de violencia en Adolescentes.* Tesis doctoral. ISPEJV. Ciudad de la Habana.

- Lima, Tamayo, I.T.** (2002). *Guía de Prevención en Materia de Drogas para docentes del Ministerio de Educación que laboran en los centros de Reeducción de Menores* (soporte electrónico)
- Mesa, Villavicencio, P.** (2005). *Propuesta Metodológica para el diagnóstico de las manifestaciones de violencia como parte de la estrategia de trabajo preventivo*. Tesis en opción al título de Master en Educación Especial. ISPEJV. Ciudad de la Habana.
- Ochoa, Soto, R. y Pérez, Pérez, F.** (2006). *Manual de Técnicas Participativas*. Impreso por Molinos Trade. MINSAP. Ciudad de la Habana. Cuba.
- Organización Mundial de la Salud.** (1994). *Metodología para la evaluación participativa*. Editorial OPS. Washington.
- Páez, Suárez, V.** (2001). Propuesta sobre la concepción de diagnóstico pedagógico. (Soporte electrónico)
- Servicio Informativo de la Biblioteca Médica Nacional **(2007)**. <http://bvs.sld.cu> **Vol. 14 No. 7 Julio 2007**
- Thorndike, R.L. y Hages, E.** (1975). *Test y técnicas de medición en Psicología y Educación*. Editorial Trillas. México.